

# Envoltorios

## Adolfo Manzano



Universidad de Oviedo





# Envoltorios

Adolfo Manzano



Universidad de Oviedo



## Capricho de mandorla mística

**José Antonio Gómez Rodríguez**

Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Oviedo

Somos afortunados de que exposiciones como esta vuelvan a nuestras vidas después de que la pandemia, que durante tanto tiempo marcó el paso de los días, vaya alejándose de ellos como un mal sueño. Y felices de que tengan aquí su asiento, en el vestíbulo del Edificio Departamental, en un espacio en el que, siempre con cierta prisa, cruzamos las miradas mañana y tarde.

No se han celebrado pocas exposiciones en este lugar de paso, ideal para tropezar con ellas nos guste o no, y, mordidos por la curiosidad, dirigir nuestros ojos a paneles y vitrinas que han escondido qué se yo qué cosas ajenas a nuestra diaria impaciencia.

Esta vez los muros de este habitáculo, de casi quince metros cuadrados, nos lo han puesto un poquito más difícil, y no nos quedará más remedio que aflojar la marcha y adentrarnos en su interior si no queremos que nadie nos lo cuente.

¿Y qué vamos a encontrar en esta sagrada almendra, capricho de mandorla mística de la modernidad? Pasen y vean.

La idea es de Adolfo Manzano (Bárcana, Quirós, Asturias, 1958), pero no seré yo quien la desvele; y de Lourdes Álvarez Amandi, que se empeñó en sacarla adelante removiendo Roma con Santiago hasta hacerla realidad. Como se hacen las cosas. Gracias a ambos.

Sí, gracias por devolvernos a la realidad de este inquietante envoltorio cuyo sofocante interior no es posible contemplar desde la pantalla de un ordenador. Aquí es necesario romperlo, penetrar el velo de la maya –que diría Schopenhauer– y dejarnos llevar por la trama de la historia. En ella, el poder lo es todo.

Suerte.



## Dibujo y palabra

### **Álvaro Solano Fernández-Sordo**

Vicedecano de Estudiantes, Actividades Culturales y Comunicación  
de la Facultad de Filosofía y Letras

Coordinador de la exposición

«Y sin dejar de mirar al horizonte, entregamos y entrelazamos palabras». Con esta primera línea comienza el recorrido que, a través de imágenes y textos, propone la instalación *Envoltorios* con la que Adolfo Manzano invita al público curioso a adentrarse –y a hacerlo literalmente– en su particular visión sobre el poder. Durante el mes de marzo de 2023, en el vestíbulo del centenario Edificio Departamental del Campus de El Milán, el espectador envuelto entre cuatro paredes puede seguir las dinámicas de relación de los personajes creados por el artista y que este transmite cómplice al visitante a través de estas ilustraciones y palabras surgidos de su arte.

Adolfo Manzano entrega y entrelaza palabras con imágenes y nos convida a seguirlo en esta exposición que la Facultad de Filosofía y Letras se honra en acoger. Su origen surge antes de que quien esto escribe pudiera quizá pensar en hacerlo, pues sólo el inescrutable destino ha hecho que esto acabe por ser así. La idea original del artista y la comisaria de la muestra fue entusiastamente acogida por el anterior Vicedecano de Estudiantes, Actos Culturales y Comu-

nicación, el profesor Juan Carlos Aparicio Vega, brillante conocedor del arte y el galerismo contemporáneo y experto organizador de muestras y exposiciones. Tan solo su abandono de dicho cargo en noviembre de 2022 trastocó el previsto desarrollo de los acontecimientos e hizo que un sencillo medievalista sea quien finalmente coordine esta exposición y firme estas líneas. Una muestra más de la generosidad y largueza con la que Juan Carlos Aparicio Vega actúa, pues su asesoramiento, tutela e implicación en estas tareas no ha cesado en ningún momento hasta el feliz día de la inauguración de *Envoltorios*. Vaya para él mi agradecimiento absoluto.

Y para todos los demás, afortunado público que tiene la oportunidad de disfrutar de estas obras, el deseo del asombro, la reflexión pausada y el disfrute ante los dibujos y textos de Adolfo Manzano. Que visite y revise el recinto de la instalación, de la sinceridad desnuda de su exterior a la riqueza de mensajes de su interior, dejándose sorprender una y otra vez con la inagotable novedad cambiante del vívido vivir que el artista nos brinda.



## El poder envuelto

### **Lourdes Álvarez Amandi**

Comisaria de la exposición *Envoltorios*

Adolfo Manzano (Bárzana de Quirós, 1958) es un artista asturiano autodidacta que desde sus comienzos en el año 1986 ha trabajado a medio camino entre la escultura y la instalación.

Desde sus inicios, cuando presentó en la Escuela de Arte de Oviedo sus seres mitológicos realizados en madera policromada de carácter expresionista, hasta la actualidad nos ha hecho partícipes de su evolución artística a través de su espíritu inquieto e inconformista. Lo ha plasmado a lo largo de su producción artística, caracterizada por una renovación periódica de los fines y medios empleados en ella.

Ha trabajado distintas modalidades artísticas que van desde el arte de acción, en la línea de la performance, así como el diseño gráfico, el dibujo, los textos o las intervenciones en la naturaleza, así como las instalaciones.

Una constante en su trayectoria ha sido la capacidad de hacer partícipe al espectador. Sus propuestas parten de un mensaje personal, vivencial si se quiere. Son sentimientos y preocu-

paciones que dialogan con el espectador y también con el espacio.

La experiencia artística se transforma en una suerte de conversación entre el autor (Adolfo Manzano) y el público. Así, ese compromiso e interacción con el público fue muy temprano. Ya en 1988 con su instalación «Interacciones», que tuvo lugar en la calle Pelayo de la ciudad de Oviedo, provocó que el público interactuase, que se sintiese identificado con la obra, que la manipulase y que interviniese activamente en aquellas enormes piezas de hierro y madera expuestas en la vía pública (moviéndolas e incluso en alguna ocasión, modificándolas).

Sus obras funcionan en muchas ocasiones como un retrato de su situación anímica y de las preocupaciones sociales que le rondan en la cabeza. Su obra se caracteriza por la importancia que otorga a los aspectos físicos y formales, y eso queda de manifiesto en la delicadeza y en los distintos materiales y formatos que emplea en su producción. Aun cuando su trayectoria le

ha hecho un experto en el empleo de la madera, nos ha mostrado que un gran especialista en el tratamiento del hierro, la parafina, el aluminio u otros materiales.

Desde sus piezas de pequeña escala a sus intervenciones de gran formato apreciamos muchos aspectos autobiográficos y grandes dosis de su compromiso crítico con la realidad.

Dentro de toda su producción, lo que más abunda es su obra de arte de instalación, ya desde sus mismos comienzos. Se trata de un género contemporáneo, surgido en la década de 1960, en la que la obra se realiza en un contexto y espacio determinados que se integran y forman parte de la propia obra.

En los últimos años, la instalación ha sido el medio empleado por Manzano para crear espacios. Con ellos se ha venido expresando como procedimiento óptimo para generar lugares de reflexión y aunar experiencias visuales, táctiles, auditivas y, sobre todo, de contemplación intelectual.

En su extensa carrera, su bagaje como escultor y la instalación le han permitido precisamente articular un discurso conceptual. Así lo hizo, por ejemplo en la instalación «La casa es la frontera» (2008) donde combinó distintas disciplinas como el dibujo, el grafiti y la escultura junto con dieciséis frases en las que proponía un pensamiento sobre los conceptos de la casa y la calle, de lo público y lo privado. Proponía una reflexión acerca de qué son las fronteras y quién las define, así como de las repercusiones de esas formas de habitar a través de una inmersión espacial, visual e intelectual de las mismas. Ahí, donde la información y la saturación de imágenes dejaba al individuo subyugado, quizás sintiéndose solo en medio del bombardeo mediático.

Seis años después, el proyecto «Simulacros entre el eco del amor y la sombra de un pájaro» trataba el tema del miedo y el abandono, situaciones vitales que no son ajenas a las experiencias vivenciales de gran parte de la humanidad.

Su obra es en la mayoría de las ocasiones, narrativa y metafórica, partiendo de lo cotidiano para convertir en poesía visual intensa, en lenguaje plástico, el desasosiego, el amor y el desamor, la soledad; o cuestiones como la identidad, el poder, el propio arte o las relaciones con los otros y con nuestro entorno.

En esta nueva propuesta titulada «Envoltorios», en la que lleva trabajando los dos últimos años, regresa a su reflexión del dentro/fuera a través de una instalación que se plantea en dos partes: una pictórica y otra de carácter escultórico. La instalación está compuesta por cuatro paredes que conforman un habitáculo de trece metros cuadrados. Exteriormente se presenta intencionadamente desnuda y en el interior nos presenta cuarenta dibujos realizados en tinta china sobre papel que van acompañados de diez textos poéticos que no están directamente relacionados con los dibujos.

La clave es que los dibujos no pretenden interpretar los textos, ni las ilustraciones describir

las imágenes. Son mensajes autónomos, sin discurso lineal, que se complementan para que el espectador pueda descubrir su propia historia.

A través de dos personajes que están inmersos en una atmósfera oscura y hermética, se generan situaciones de deseo o apatía, de atracción y repulsión, de poder y sumisión que se entremezclan.

La intención de la instalación es marcar de nuevo los límites entre lo que sucede en ámbito de lo privado y lo que pasa en el mundo exterior. Trata del poder y de la obvedad de que lo personal es siempre político, y que cuando el componente social está en crisis (de cualquier orden: política, económico, cultural...) lo personal también se resiente y se manifiesta a través de la inquietud. Sin embargo, el poder también permite la emancipación, la elección, el emprendimiento, la realización. Ese es el mensaje de esta instalación: la inquietud del ser, del estar, del sentir, del habitar... del vivir en definitiva.



«A batallas de amor, campos de plumas».  
A propósito de *Envoltorios*, de Adolfo Manzano

**Javier Gil**

Profesor de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras  
de la Universidad de Oviedo

1. En el tramo final de *Andréi Rublev*, la película de Andréi Tarkovski, el joven Boriska, apalancado por una apuesta temeraria en la propia valía, se adentra hasta el final de lo que le deparará la suerte esperanzado, pero sumido en la angustiosa incertidumbre acerca del resultado final de la construcción de la campana. La fe agazapada avanza a través del atrevimiento para dar sentido así al propio oficio, que no es otro que el oficio propio. Creo que este motivo, ser campanero, se ha convertido en destino en la obra de Adolfo Manzano, y no solo porque ha acudido a la experiencia de dicha película o a motivos concretos de la misma en piezas anteriores, haciéndola explícita, sino porque en cada nueva empresa en la que se aventura se pone él mismo a prueba con otros materiales, o con recursos inéditos, o con técnicas desacostumbradas y procedimientos insólitos hasta ese momento. Lo hizo, qué sé yo, con el caballo de *A los héroes que fuimos*, con las dos toneladas de zinc cedidas por

AZSA para la escultura emplazada en el Parque de Deva o más recientemente, en Bretaña, con una piedra de granito de veinticinco toneladas, por citar las piezas más voluminosas. La audacia del aprendiz que se elige ser y la apuesta por la valía propia, por poder crear (y así crearse), por el poder mismo de realizar (y así realizarse) se cebó y demoró en esta ocasión en el paciente y desafiante oficio de la tinta china sobre papel, y se puso al servicio de un regreso sorprendente a la figuración.

2. La instalación se aloja en la encrucijada y la convergencia, formal y espacialmente. Dispuesta en el vestíbulo, en la confluencia de puertas, pasillos y escaleras, son variadas las miradas que convoca y las direcciones a las que son redirigidas. A modo de obstrucción que sale al paso, el espacio ocupado obliga a mirar en derredor, en medio del bullicio o del sosiego, en la prisa o en la serenidad. Pero, además de interrumpir el

paso, nos sale al encuentro. Es una celda en la que se nos invita a penetrar para mirar en y desde el interior. La instalación alberga un espacio para que la mirada curiosa se deje llevar; forma un habitáculo de unos 13 metros cuadrados en cuyas paredes se te muestra y se te cuenta una historia de intimidad con tal de que te dejes implicar y embaucar. El truco consiste en verte envuelto. Si la primera mirada se topa con un obstáculo externo interpuesto y la segunda es una intromisión en la privacidad construida con la que se abre la experiencia del envoltorio, la instalación invita finalmente a salir y a subir y a mirar desde arriba, al ascender por la escalera, donde se acierta a ver a quienes ingresan, curiosos y desalojan el espacio ocupado.

3. Adolfo Manzano ha declarado que *Envoltorios* «trata de reflexionar acerca del poder con una visión amplia, no circunscrita a un ámbito concreto», entendiéndolo que el poder discurre por doquier y que, lejos de limitarse a ser coactivo y opresor, bien puede ser generador y propiciador.

Si uno acepta el desafío del autor, entonces uno tiene la oportunidad de entrar en diálogo

con la obra siempre que se sujete al poder al que se le invita. El poder sobre el espectador se manifiesta ya en la disposición de la instalación y en cómo crea un espacio en el que verse envuelto; se expresa más aún en las interacciones que centellean en los dibujos que nos trasladan los retazos de la historia íntima de una pareja, que no es sino un hermético escenario de relaciones de poder; y redundante, en fin, en la propia extrañeza generada por los envoltorios que pueden hacer de esa historia ajena una experiencia propia.

El poder sobre el espectador se pone ya de bulto a través de la misma disposición en el lugar. Es un obstáculo al libre movimiento el que nos insta sutilmente a que accedamos al recinto para encontrarnos con unos paneles apabullantes donde la mirada no puede sino deslizarse por un itinerario de una relación de pareja, intensa y tormentosa, que nos vemos compelidos a visitar. Por supuesto, puedes declinar la invitación a que te sometan a interactuar de esa guisa, amputar tu curiosidad, desobedecer el imperativo a visualizar, desertar del ocular-centrismo en que se te ha encajonado, etc. Dado que eres

libre de entrar y de permanecer, puedes deponer el poder que se te ejerce en cuanto se te antoje.

O puedes, en cambio, aceptar sus benignas expresiones y empoderarte a tu vez en un sentido experiencial a través de tres discursos envolventes que confunden y extrañan. Puedes dejarte llevar por el discurso visual afín a una novela gráfica, los treinta dibujos realizados en tinta china sobre papel y enmarcados que semejan hojas arrancadas a un cuaderno de trabajo, o tal vez fotogramas de películas rescatadas de la memoria. Puedes además deambular por el discurso de prosa poética, insinuante y desconcertante, en diez textos de nuevo enmarcados que acompañan a aquellos dibujos. Y puedes, en fin, saltar entre ambos, toda vez que se acercan de repente para tomar distancias de inmediato, a sabiendas de que aquí no hay puentes, sino sólo envoltorios. Reconocerás entonces los conflictos que vertebran y entretienen las tensiones afectivas de la convivencia por el aparecer y el simular de todos esos envoltorios; sabrás –que sabías– que el poder se ejerce y sumerge en los muchos entres de la sumisión y del enseñoramiento, sin pauta entre las ráfagas de éxtasis y los pozos de

angustia, pugnando una y otra vez entre contien- das y armisticios.

4. «Lo que hoy me arrojas, no son más que envoltorios que producen extrañeza», concluye el texto nº I. La experiencia del envoltorio es, pues, la de habitar la extrañeza. Si la experiencia artística de verse envuelta le favorece, si se entretiene o se esfuerza en mirar, descifrar y conectar, a la espectadora tal vez le compensará una ganancia de sí a modo de incertidumbre, o de disgusto, o de recelo o de pura emoción. Acaso se haya proyectado ella misma, dando de sí, reconstruyendo incluso allí donde el creador entregó elipsis, oquedades, sugerencias y contradicciones. Se habrá dejado llevar entonces por los envoltorios con los que –insinúa el autor– se moldea la materia de las relaciones humanas.

Al cabo, la instalación es ella misma un envoltorio. Y ese es también el truco: como nos tiene acostumbrado Adolfo Manzano en sus instalaciones, un espacio único se nos abre, un lugar se reordena provisionalmente generando con ello las condiciones para habitar la extrañeza y chequear la propia experiencia.



# Envoltorios





## I ENVOLTORIOS

Y sin dejar de mirar al horizonte, entregamos y entrelazamos palabras que sin pretenderlo, o tal vez sí, herían como la marea que arrastra y arroja piedras contra la arena.

No quería alcanzar otra costa que la que estaba afuera, al otro lado del deseo.

Tal vez la duda, tal vez el amor y la dicha, el placer y tu pelo, encierran, sujetan, atrapan y encadenan, y los silencios cuando te acercas mirando la tircle como la taza de café sobre la mesa, no logran su propósito en este armisticio fúguz con sabor amargo y color casi negro.

Siempre he querido hablar de la verdad que se esconde bajo el peso de ese que he ido, han ido construyendo.

Me obstino en la nostalgia y el frío recorre la noche, sin dejar de saber, ahora sé, que la felicidad no es más que la fragilidad de una mirada sobre tejados de hielo.

Las cosas comenzarán a ir por otro lado, me olvido, parece imposible salir del programa, del esquema que creía superado.

Convoa la frustración, lo aprendido, la destrucción, la piel y el sexo, me encanta vivir tranquilo. Lo que hoy me arrojas no son más que envoltorios que producen extrañeza.







## 11 DONDE ESTABAS LA DICHA EN INVIERNO

Apenas nos preguntamos por el último acto y la función ha terminado.

Un enigma mientras contemplo absorto los ojos que aún permanecen cerrados, mientras tanto, sin dejar de hacerlo, recorro como ausente lo que pensaba sería la gran transformación.

No me atrevo a pensar, no me atrevo a preguntar por saber de antemano las respuestas.

Desconfía, me dices, mientras el horizonte ahora permanece bajo las hojas indiferentes caídas por el suelo.

Sube para apreciar la perspectiva que necesitas antes del invierno, ahí donde la vida se desborda y te levantas como herida.

¿Cuáles ahora tu poder con un libro entre las manos, el tecló con café y la medida de las cosas desplegadas sobre la mesa?

















#### IV PODRÍA EXISTIR

Todo lo hecho hasta ahora no era más que una posibilidad, un método consistente en extirpar, sin recurrir a una determinada imagen del mundo, la evolución de una idea que escribo sobre la arena tratando de explicar a quienes navegan sobre hipótesis corroídas por la sal y el tiempo; se revelan entonces las cosas que he ido creando sin conseguir otra cosa que la nada, quedando resutado en abismos de indiferencia.

Contemplamos el abandono, recorriendo con nuestros ojos y el tacto inquieto lo radicalmente envuelto de posibilidades inexistentes, atribuimos a lo absoluto cualidades que no posee, incomprensiblemente desaparecerán los goces y la razón inspiradora.

Demasiado tarde también en este caso, ya que la evolución basada en la creencia por la que pensábamos que equivalía el conocimiento de la vida, nos devuelve al punto de partida.

Con tranquilidad abandonemos el problema, junto al orgullo de situarnos frente al gozme, que sin correspondencia con lo que tiene un atisbo de real, resulta que no es más que un sueño en un tiempo imperfecto, soñando memorias confusas, como cualquier hombre cualquier día camino de casa, cuando carece de las fuerzas necesarias para emprender otro destino; merodean entonces las mentiras absurdas que he ido construyendo y el atriego que encuentra es el tejido que arropa y oculta la demencia.

Perfecta claridad, otros me llevan a emprender la tarea, con la que nervioso, una vez más, separo la sangre y el gesto de mis miembros

Dormir complaciente y sueño.

La cama y los mitos, el titubear de la imperfección es similar a algo confuso que se confunde con lo que para nosotros otros idearon

Dormir y soñar es la tarea.



## V JUEGO DE NAIPES

Te sonrojás, sabes que no hay líneas rectas, tejas confundiendo los puntos y los días, nosotros mismos hemos soñado como alucinados con la sangre teñida con ímpetu de serpientes, con las causas y las imposiciones flotantes; por muchas razones se puede proclamar aquello que amamos.

El espíritu duerme, juzga, sigue las mareas con las que experimentamos la trama del sueño.

Habitaban bajo la piel de las salamandras las creencias, resacas antiguos que hemos ido adiestrando mediante ideas surgidas de un estado sin efecto.

Se luce hacerse preguntas durante el estro, por la causa de las luces, los colores y los días olvidados.

Ojos y miembros, vino y fuego, ¿significa acaso que las preguntas que nos hemos hecho no son la verdadera causa que podemos considerar? no, no son más que la resonancia, el eco de un instante del juego.

Esto es precisamente lo esencial, crear imágenes que recorreremos, impresiones visuales de los días que han nacido ciegos.

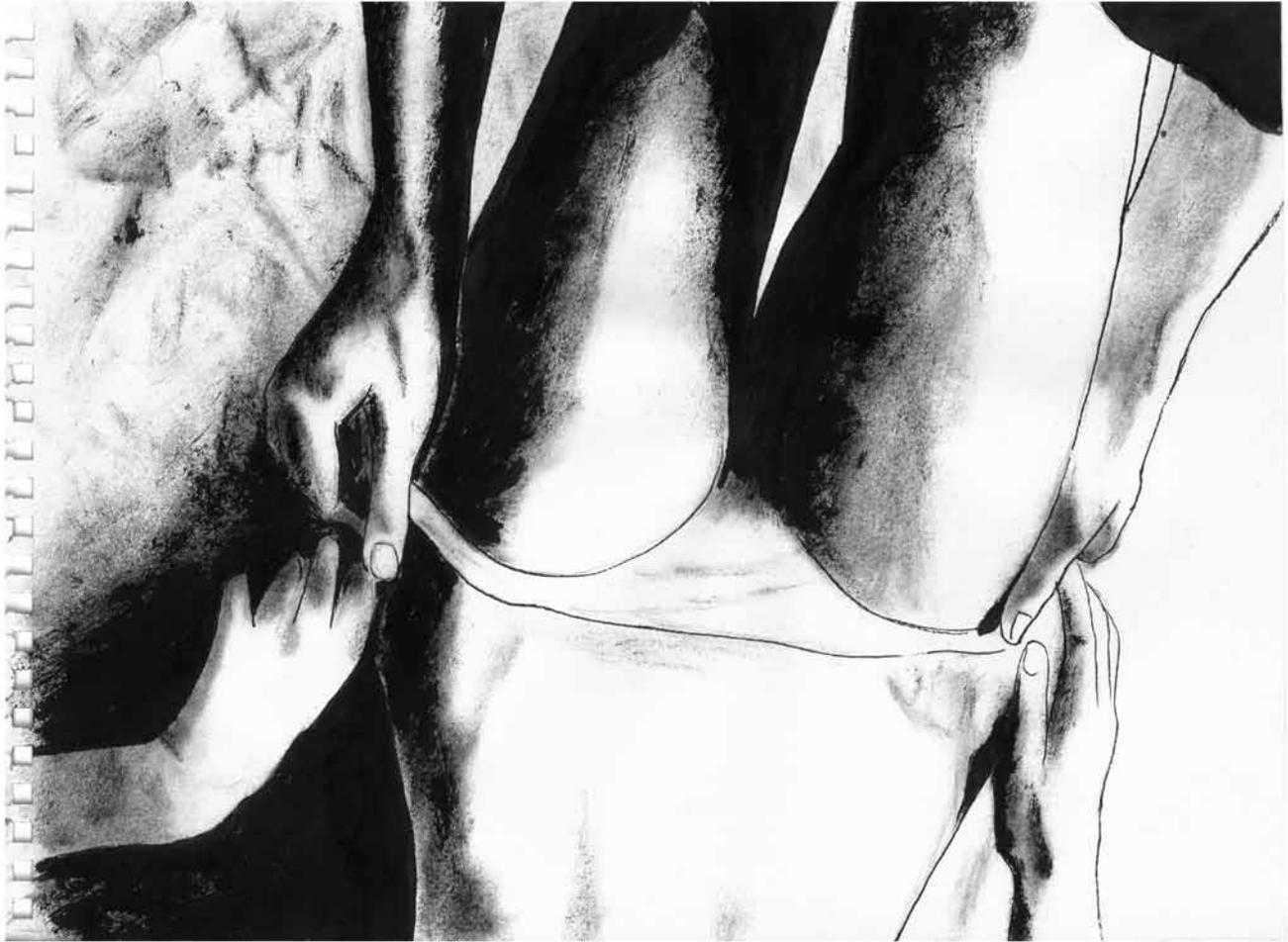
Esto es precisamente en lo que consiste consumir las verdaderas razones por las que disponemos las cartas vueltas hacia la mesa.

Se despierta en nosotros la nostalgia, el recuerdo de algo, un estado similar a este en el que con la guardia bajada, surge la necesidad arcaica de preguntarse por la presunta causa del fuego, también del deseo.











## VI MUY TARDE

Las formas ahora reconocidas como primitivas, son similares a las creencias, igualmente memoria, justificación de uno mismo, recordar es ayudar a entender algo, también conciencia y origen de ellas.

Personajes informes, hechos de interpretaciones, convierten nuestros actos en la causa que seduce el ánimo, demasiado tarde para la intuición que desarrolla nuestro pensamiento implacablemente sin efecto. Una cierta precisión se hace necesaria, de este modo, rápido; si quitamos los sentimientos queda el frío.

Poco a poco, caminamos, los espasmos del viento, el aire misterioso reduce toda posibilidad a la apariencia de lo cierto.







## UNA CADA PASO

Los restos de hace años, las certezas en los labios, las acciones prudentes y las palabras aprendidas, sin suponerlo tan siquiera, me llevan por caminos que tienen doble sentido. Cada paso, cada explicación, se convierten en alegoría de tu presencia agotada, tan cierta como nieve en primavera.

Esto último no tiene importancia, simplemente brota de la profundidad de los significados posibles, de las respuestas que encuentro cuando superados los obstáculos, alcanzo la cima de un pretexto.

No he superado todo, ni las cenizas, ni el sentido, ni las formas, ni lo concreto; la vida resulta, apenas, no más que lo estirado a su piel marchita, arrugada como hipótesis de la felicidad, de la dicha que atrapa como tela de araña tejida con esmero, brillante bajo la luz de la mañana y aún parece que la felicidad, su fundamento, es algo más que la nada, en última instancia, una posibilidad para reencontrar los pasos perdidos.





## VIII QUEDARSE EN SILENCIO

Experimentarse a uno mismo en medio de torbellinos, como elemento fijo, en mitad de un espacio donde las cosas no son más que el testimonio de la falta de sentido, donde lo esencial consiste en no verse doblegado; incluso cuando aparece el instinto o cuando sentimos que la totalidad permanece en aparente equilibrio.

Aproximarse mucho antes de lo debido, suministra la clave que permite considerar todas las cosas guardadas en enigmas. No hay virtud, por el contrario, sometidos al relato fijo, involuntariamente se enuncia el límite del tiempo, de los labios y las manos.

Negarse a entender es una estrategia, por lo que a algunos niegan la totalidad del universo.

En estos años, lo esencial, lo inmutable, es la inexorable falta de sentido, el pecado de toda persona, incluso del mundo, no es otro que dar testimonio del hambre y la miseria que conducen al horror, si es que el horror existe.

Ahora volatilizad tu presencia, ávido de vivir, de contemplar sin egoísmo, puedo concebir el núcleo, con la excepción de algún pasaje del canto de las aves.

Si hubiera otra vez, te concebiría como un descubrimiento, como un ideal inútil, ahora bien, si me concebiera a mi mismo sería insignificante, solo, en el centro de una pirámide en cuya cúspide se agitarían los sueños como alas o banderas, sin capacidad de soñar para que todo resultara finalmente verasímil, del mismo modo que todas las creencias de la tierra, estas que no son más que relatos vagos que aparecen cuando al tratar de distinguir el arte, concedemos a lo inútil la voluntad y a los significados más nobles lo mismo que a los últimos campos quemados.











## IX UNA VOLUNTAD LIBRE

Ávido de seguir adelante y las cosas puestas del revés, se manifiesta el pudor.

Quizás ayer, con la fuerza y la voluntad de un vagabundo que merodea lo prohibido en su destierro, aún sabiendo que en el reverso de la angustia hizo calor y con pasos en otros tiempos seguros, excitados, pudo vislumbrar lo que llamamos libertad.

Extravío y soledad, esos pensamientos me persiguen, ahora abrazado a ti, sofocando una vez más el anhelo, en la calma de tu mueca, escondido tras el pelo mojado por la lluvia fina que recorre tus mejillas, me confundí entre lágrimas y desgrana.

Aventura desbordante de arena y besos en un sistema quieto.

Me dices: desde aquí te veo como si no hubieras existido.

Hoy el frío y las palabras no pueden con el tedio.





## X LO QUE NECESITABA

Me he engañado sin hallar lo que necesitaba vislumbrar, solo algunas veces a consecuencia de tus sospechas y de nuestras afinidades, nos hacía sentir que el mundo ofrecía cobijo, sin ver la condena, la falsedad, la estupidez, cuando creíamos encontrar lo que era necesario.

Un final como si se tratara de un principio, por eso las mañanas como compañeros no eran más que un espejismo de sabanas. Reconozco que esto me ha alimentado, me ha ido impulsando para apoderarme a cualquier precio de la verdad que no poseo.

En lo recondito, más adelante la luz brilla como un anillo de acero, asfixiante y hueco. Busco a tientas la seguridad, correr aventuras, cuando avanza o aparece lo opuesto.

Dices que a ti no te preocupa la insolencia del tiempo porque reconoces en el hastío lo cierto, una posición confortable. En efecto, incluso la des gana constituye una terapia en estos momentos cuando la perspectiva de lo que está por construir y la injusticia estrechan la vida, como polvo en las suelas.

Deberías de este modo dominar la situación, dar rienda suelta a la falsedad de la memoria, a la apariencia de lo verdadero, desmenuzando furtivamente lo que nos estaba permitido. Secretos que comenzamos a comprender, sin despreciar nada ni lo accidental ni lo efímero, todo es un experimento.

He aquí lo que vamos entendiendo.











## Relación de Obra

**Título:** *Envoltorios*

**Clasificación:** Instalación

### **Dibujos**

40 unidades

### **Textos**

10 unidades

**Materiales:** Tinta china sobre papel

**Dimensiones:** 33 x 24 cm.

### **Habitáculo**

**Materiales:** Tableros de contrachapado, bastidores y soportes de madera

**Dimensiones:** 366 x 366 x 244 cm.

**ADOLFO MANZANO** (Quirós, 1958)

Selección de las principales exposiciones, ferias y obra pública desde 1986.

---

2022

-*He aquí lo que hemos aprendido*, II Semana Profesional de Arte de Oviedo, Fábrica de Armas de la Vega, Oviedo.

2020

-*Evoluciones y recovecos*, Galería Caicoya Art Projects, Oviedo.

2016

-*Vetas*, Sala Sabadell Herrero, Oviedo.

2015

-*Simulacros entre el eco del amor y la sombra de un pájaro*, Galería Arancha Osoro, Oviedo.

2010

-*Pequeñas nubes en el cielo, en el jardín susurros*, Galería Guillermina Caicoya, Oviedo.

2008

-*La casa es la frontera*, Galería Espacio Líquido, Gijón.  
-*Construir, habitar, pensar, perspectiva del arte y la arquitectura contemporánea*, IVAM (Instituto Valenciano de Arte Moderno).

2006

-*El secreto de las campanas*, Ermita de San Blas, Sagunto.

2004

-*Un lugar abierto al viento*, Galería Moriarty, Madrid;  
Galería Vértice, Oviedo.

2002

-*La superficie de las cosas*, Galería Moriarty, Madrid;  
Galería Espacio Líquido, Gijón.

2001

-*Transfer*, Wilhelm Lehmeruck y Museum Essen, Alemania.

1999

-*Plano, línea, interferencia*, Galería Fernando Serrano Moguer.

1998

-*Entre arte*, Centro Cultural Revillagigedo, Gijón.

1997

-*En el interior*, Museo Juan Barjola, Gijón.

---

1996

-*Tránsito sin paisaje*, Galería Fernando Serrano, Moguer.

1995

-*Principio antrópico*, Escuela de Arte de Oviedo.

-*Adolfo Manzano*, Centro de Escultura Museo Antón, Candás.

1993

-*Una mirada parcial*, Caja Cantabria, Santander.

1992

-*Adolfo Manzano*, Galería Benedet, Oviedo.

1988

-*Interacciones*, Calle Pelayo Oviedo.

1986

-Escuela de Arte de Oviedo.

#### OBRAS EN ESPACIOS PÚBLICOS

-*San Salvador*, Valle de los Santos, Carnoët, Francia.

-*Hombre alado*, Homenaje a Guillermo Ballina, Parque de la Deva, Salinas.

-*A los héroes que fuimos*, LABoral Centro de Arte y Creación Industrial, Gijón.

-*As nosas vidas a voz del agua*, Senda Parque del Noveledo, Vegadeo.

-*Palabras al sol y al viento*, Puerto de Tornavacas, Cáceres.

-*Cantu les días fuxíos*, Senda del Cervigón, Gijón.

-*El Centinela de la memoria*, Monsacro, Morcín.

#### FERIAS

-Feria de Arte Santander, Galería Guillermina Caicoya.

-Feria de Lisboa, Galería Guillermina Caicoya.

-Feria de Salamanca, Galería Espacio Líquido.

-Feria Basel (Suiza), Galería Espacio Líquido.

-«Art Brussels», Galería Espacio Líquido, Gijón.

-Feria de Sevilla, Galería Espacio Líquido, Gijón.

-Feria «Hotel y Arte», Sevilla.

-«Artissima», Turín, Galería Espacio Líquido.

-ARCO 97, Galería Fernando Serrano, Madrid.

-ARCO 96, Galería Fernando Serrano, Madrid.

---

## CRÉDITOS

*Envoltorios.* Adolfo Manzano  
Del 9 al 31 de marzo de 2023

Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Oviedo  
Edificio Departamental, planta baja  
C/ Francisco Rodríguez García, s/n.  
33011 Oviedo

## EXPOSICIÓN

**Organiza:**  
Facultad de Filosofía y Letras de la  
Universidad de Oviedo

**Coordinación:**  
Álvaro Solano Fernández-Sordo

**Comisaria:**  
Lourdes Álvarez Amandi

**Montaje e instalación:**  
Adolfo Manzano  
Carlos Pérez López

**Transporte:**  
Universidad de Oviedo

## CATÁLOGO

**Coordinación:**  
Álvaro Solano Fernández-Sordo

**Diseño:**  
Estudio Forma

**Textos:**  
Lourdes Álvarez Amandi  
Francisco Javier Gil Martín  
José Antonio Gómez Rodríguez  
Álvaro Solano Fernández-Sordo

**Fotografías:**  
Facultad de Filosofía y Letras

**Impresión:**  
Servicio de Publicaciones de la Universidad  
de Oviedo

---

Reconocimiento-No Comercial-Sin Obra Derivada (by-nc-nd): No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.

Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, bajo las condiciones siguientes:

Reconocimiento – Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el licenciador:

Álvaro Solano Fernández-Sordo (coord.) (2023). *Envoltorios. Adolfo Manzano*  
Universidad de Oviedo.

La autoría de cualquier artículo o texto utilizado del libro deberá ser reconocida complementariamente.

No comercial – No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Sin obras derivadas – No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

© 2023 Universidad de Oviedo  
© Los autores

Algunos derechos reservados. Esta obra ha sido editada bajo una licencia Reconocimiento-No comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional de Creative Commons.

Se requiere autorización expresa de los titulares de los derechos para cualquier uso no expresamente previsto en dicha licencia. La ausencia de dicha autorización puede ser constitutiva de delito y está sujeta a responsabilidad.

Consulte las condiciones de la licencia en:  
<https://creativecommons.org/licenses/by-ncnd/4.0/legalcode.es>

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo  
Edificio de Servicios - Campus de Humanidades  
ISNI: 0000 0004 8513 7929  
33011 Oviedo - Asturias  
985 10 95 03 / 985 10 59 56  
[servipub@uniovi.es](mailto:servipub@uniovi.es)  
[www.publicaciones.uniovi.es](http://www.publicaciones.uniovi.es)

ISBN: 978-84-18482-71-7  
DL. AS. 440-2023







